

SILVIA LLOP

CONFESIONES DE UN TONTO DEL HIGO



CONFESIONES DE UN TONTO DEL HIGO

© 2023 www.silviallop.com

© Silvia Llop

© Silvia Llop S.L.

Título: Confesiones de un Tonto del Higo

ISBN 13: 978-84-09-52946-9

Impreso en España.

Derechos reservados 2023.

Cualquier forma de reproducción, comunicación pública o distribución de esta obra solo puede ser realizada con la autorización de sus titulares, salvo excepción prevista por la ley.

Silvia

Hola Mari Carmen,

Bueno, si no sabes porque te llamo Mari Carmen porque acabas de aterrizar en esto y no me habías escuchado en tu vida, te diré que a todas las personas que me escucháis os llamo Mari Carmen. Somos un grupo de Mari Cármenes y lo que nos interesa es trabajar nuestra autoestima para construir relaciones sanas, ponernos como prioridad y entender por qué nos pasan las cosas que nos pasan en el terreno amoroso.

Y para todo eso, se me ha ocurrido hacer una cosa que no voy a hacer sola. Hace unos días, estuve con una persona cercana a mí hablando de todos estos temas, de las relaciones, de las no-relaciones, de cómo nos relacionamos, las cosas que nos pasan... y, entonces, esta persona, este hombre me empezó a contar un momento de su vida, una época pasada en la que él era básicamente un tonto del higo.

Dentro de esta comunidad, un tonto del higo es aquella persona que tú ya estás viendo que, por sus acciones o por lo que te dice, no te va a dar lo que tú realmente necesitas y quieres en el terreno del amor.

Entonces, él me estaba contando un montón de cosas que había hecho y yo le estaba preguntando porque tenía muchísima curiosidad por saber qué era exactamente lo que él había vivido. O sea, ¿por qué? Qué cosas le habían pasado que le habían llevado hasta allí, etc. Y claro, hablando y hablando, me di cuenta de que eso sería un contenido valiosísimo para toda mi comunidad, porque todas esas preguntas que yo le estaba haciendo, estaba muy segura de que tú también se las querrías hacer.

Entonces, le dije: “escúchame, por favor, necesito poder hacer este mini curso contigo. Necesito poder hacerte una entrevista y que tú me respondas de forma brutalmente honesta para que todas esas Mari Cármenes que están en situaciones o han estado en situaciones en las que han encontrado a un tonto del higo, a alguien que no les estaba dando lo que querían, pero que tampoco las soltaba, puedan entender el porqué. ¿Qué ha pasado allí?

Entonces, voy a poner un poquito el contexto. Esta es una persona, un chico normal y corriente, o sea, una buena persona, pero hace años él se comportaba de una forma concreta, que era totalmente de tonto del higo y que ahora, obviamente ha ido madurando y con el tiempo ha ido creciendo, ha ido evolucionando y ahora ya no se comporta así ni de casualidad.

Pero lo que yo quiero es que él se teletransporte a esa época donde se comportaba de una forma que no era la correcta para que yo le pueda preguntar todas las preguntas que me habéis hecho, porque yo por mi Instagram os lo pregunté. Lo que pasa es que tuve que cerrar a las tres horas la *story* donde os preguntaba esto porque me llenasteis la bandeja de entrada.

Había más de 400 respuestas. Con lo cual, tuve que eliminar la *story* y, si me sigues, igual no la viste, pero no te preocupes porque están ahí todas las preguntas que querríamos hacerle a alguien que nos mete en no-relaciones o en folla amistades y que, cuando tú sientes más, esa persona se queda ahí porque le interesa. Te marea, se va y vuelve...

Por cierto, lo que yo quiero es que cuidemos a esta persona. Porque alguien que, valientemente, se ha prestado para poder resolvernos las dudas que nos corroen de personas que han pasado por nuestra vida y que hemos dicho: ¿por qué cojones ha hecho esto conmigo? ¿Por qué? Pues quiero que lo cuidemos porque es muy valiente eso de exponerse a que yo le pueda preguntar todo lo que me habéis preguntado y responderme de una forma tan honesta.

Lo primero que quiero que me cuente esta persona es qué tipo de historias se han establecido en su vida, o sea, qué tipo de relaciones y no-relaciones has vivido tú, sobre todo empezando por cuando eras más joven y hacías todas estas cositas.

Tonto del Higo

Bueno, yo he tenido relaciones largas, he tenido relaciones cortas, folla amistades, historias en las que no tenía intención ninguna de tener ningún tipo de relación con esta persona. No sé, de todo tipo.

Silvia

¿Alguna no-relación de estas que ellas querían avanzar y tú, no?

TDH

Unas pocas.

Silvia

Vale, unas pocas. Entonces, partimos de esta base de que él ha establecido todo tipo de relaciones en su vida amorosa. Nosotras ahora nos vamos a focalizar... (digo nosotras porque siento que hablo en voz de todas). Nos vamos a focalizar en ese tipo de historias en las que él no quería nada, ¿vale? Pero la otra persona sí quería algo.

Cuando tú empiezas con alguien, ¿tú sabes directamente si quieres establecer una relación de pareja o si quieres conocerla como posible pareja o si no, o si solo la quieres, bueno, pues para estar un ratito o entretenerte y pasarlo bien?

TDH

No, ni idea. La verdad es que dependiendo de la persona, del momento en que yo me encontrara, de lo que estuviera buscando en ese momento... O, simplemente, de cómo me encontrara yo, el momento vital en el que estaba. No sé, depende mucho de cada persona que encontrara, pero no iba con la intención de: "pues esta tía me la voy a follar y a tomar por culo". No. Había veces que pasaba eso. Y otras veces que bueno... Pensaba que a lo mejor podíamos tener relación, luego veía que no, pero tampoco lo cerraba porque me encontraba cómodo. Me encontraba cómodo teniendo sexo, teniendo compañía... Ese rato de sofá que tienes en pareja, que lo echas de menos luego... Ese tipo de cosas.

Silvia

Vale, o sea, que tú no tenías muy claro al principio lo que querías con cada persona, pero sí que te apetecía, en ocasiones, establecer un vínculo que, aunque llegara un momento que sintieras que esa persona no se iba a convertir en tu pareja, quizás porque no te gustaba lo suficiente, porque no estabas en ese momento de tu vida, tú seguías

alimentando la historia porque estabas ahí a gusto.

TDH

Sí, sí, al final yo sacaba algún tipo de provecho de esa situación o estaba a gusto. Nunca he estado en una relación con alguien que no me cayera bien, o sea, sé de algún caso de alguno que sí que lo ha hecho, ha dicho, bueno, pues a lo mejor me la follo y luego que le den por culo. Pero a priori no, a priori, es a lo mejor una amistad que pasaba algo más y bueno... Me encontraba cómodo, pero no la veía como pareja, pues por mil circunstancias. Cada caso es un mundo.

Silvia

Voy a empezar a hacerte las preguntas que me ha mandado la gente y que le interesa saber cuando estamos en este tipo de casos.

Imagínate que estás en ese punto de tu vida en el que conoces a una chavala y te gusta, pero tú sabes que en realidad no quieres nada más con ella, pero estás a gusto en ese vínculo. ¿Qué es lo que querías exactamente de ella?

TDH

A ver, todas las relaciones entre personas empiezan como amistad, ¿no? Entonces, tú conoces a una chica, te parece atractiva y puede surgir algo más. Pero, básicamente, en el primer mes o las primeras semanas de conocer a una persona, ya sabes si eso va a ir hacia adelante o se acabará pronto. O simplemente sabes que no, que tiene un recorrido que va a terminar en algún momento. Pero como te sientes cómodo, pues te dejas llevar por la situación.

Silvia

Vale, entonces, en realidad tu sabes bastante pronto si quieres conocer a esa persona para algo más o solo para que esté un rato en tu vida, ¿no?

TDH

Sí, sí, claro, sí.

Silvia

Vale, eso es importante. Yo voy a ir analizando y comentando cosas y esto es importante, ¿Por qué? Pues porque sabéis estas veces que me decís: “llevamos 3 meses y dice que no sabe si quiere ir a más, que poco a poco”. Esta persona seguramente ya tiene claro si quiere o no quiere y cuando no tiene las cosas claras, es un NO realmente, porque cuando tú conoces a alguien y te gusta persona, estás en el momento, estás disponible emocionalmente (que eso también es importante), entonces estás abierto a conocer a esa persona y a tirar para adelante. Pero si tú la ves como alguien con quien pasar un poquito el rato y divertirse, también lo sabes.

Cuando digo “tú”, me refiero al tonto del higo, ¿vale? Vamos a ponerlo así, porque hay personas que actuamos diferente. Yo sé que si tú estás aquí, seguramente es o porque en realidad te sientes identificada con que a ti también te pasan estas cosas y quieres entenderlas o porque te comportas un poco como tonta del higo, ¿no? Y cuando somos personas que lo hemos vivido, pero que no lo hemos hecho (yo me incluyo en ese saco), no entendemos el por qué, porque dices: “jolín, si yo veo claro en algún momento que no quiero nada con alguien, voy a dejar a esa persona. No me voy a quedar mucho tiempo entretenida ahí porque simplemente no me interesa”. Pero hay gente que no tiene ese miedo a perder el tiempo, digamos.

¿Tú has tenido alguna vez miedo a perder el tiempo? Con alguien que no te acaba de gustar o que no te acaba de encajar como pareja, pero que estabais ahí pasando tiempo.

TDH

Yo no, en absoluto. Si yo si me encuentro a gusto ¿por qué voy a pensar que estoy perdiendo el tiempo? Si estoy disfrutando la situación, ¿no?

No me como el coco, en absoluto. No tengo ningún reloj biológico, ni nada de eso.

Silvia

Vale, ¿veis eso? Eso es interesante verlo, porque las mujeres sí que tenemos la diferencia de que el reloj biológico está ahí. La naturaleza, digamos, nos empuja, además de la sociedad, que este es otro tema. Pero, internamente, hay ciertos momentos de nuestra vida en los que sentimos una prisa, si es que queremos tener hijos y tenerlos en pareja, para poder conectar con alguien de forma real, con lo cual eso nos hace no perder tanto el tiempo en ocasiones, porque pensamos: “si yo quiero esto concreto y esta persona no me lo va a dar porque siento que no es la persona adecuada para mí, pues entonces pasa a otra cosa”.

Pero, no voy a decir los hombres en general, pero muchos hombres o muchas personas, si no tienen esa presión, entonces, pues simplemente el disfrutar de un buen rato con una buena persona y estar viviendo eso, aunque no vaya a ir a ningún lado, ya les aporta. Y eso es algo que tenemos que entender, que aunque tú no lo veas así, hay mucha gente que sí lo ve así.

Por lo tanto, no podemos analizar nunca lo que nos está dando otro desde el punto de vista nuestro, porque podemos ser muy diferentes y ahí es donde cometemos el error de quedarnos donde no tenemos que quedarnos, pensando que si esta persona está ahí con nosotros, es porque realmente quiere algo más allá, porque si no, no tiene sentido en nuestra cabeza que se quede. Pero en su cabeza, igual tiene todo el sentido del mundo.

Vale, otra pregunta que se plantea es cuando estás con una persona así, sin ver ese futuro. ¿De verdad te gusta esa persona o la ves como una opción más fácil para estar con alguien porque sabes que le gustas?

TDH

Cuando estás poniendo a una chica de folla amiga, es porque te gusta físicamente, ¿no? Eso está claro. Pero, a lo mejor, la forma de ser no me encaja al cien por cien o veo algo que no me gusta, pero lo dejo pasar porque tengo claro que eso no va a ninguna parte.

Igual no me gusta la forma en que se relaciona con su familia o no me gusta la forma que trata a los demás o es tóxica con mis amigos, pues me da igual porque eso tiene un final.

Silvia

Pero, entonces, te gusta, pero no te gusta a todos los niveles, sino que te gusta a nivel físico y luego te gusta otros niveles, pero hay cosas que no te encajan como para que sea tu pareja y por eso le has puesto en la categoría de folla amistad o de alguien con quien estoy, pero con quien no quiero una relación, ¿no?

TDH

Sí, exactamente.

Silvia

Vale, entonces cuando estás en este tipo de situaciones, ¿qué es lo que sientes realmente?

TDH

Ha habido situaciones de estas que yo estaba en búsqueda, que estaba a lo mejor con una chica quedando o yendo al cine, incluso yendo de viaje, pero en realidad era como un: “estoy cómodo aquí, pero si me sale otra cosa mejor, pues voy a cambiar”.

Silvia

Estás ahí con ella, mientras tú estás buscando. Es lo que yo cuento de la teoría de la disponibilidad emocional con sillas, que trata de la disponibilidad que tenemos dentro de nosotros, en nuestro cerebro, a la hora de buscar pareja.

Hay personas que son de una sola silla y eso significa que si están tonteando con alguien, están follando con alguien, están invirtiendo en alguien, su cerebro no les va a permitir realmente estar receptivas a una persona que pueda ser su pareja, aunque piensen que sí.

En cambio, hay gente que tiene varias sillas, ¿Qué significa eso? Que tú puedes sentar a una folla-amiga en una silla, estar hablando todos los

días con otra chavala y sentarla en otra silla y, aún así, tener la silla libre para tu futura pareja.

No estamos juzgando ninguna de las dos opciones, ¿eh?. Las dos opciones son buenas. Pero, ¿qué pasa? Pues que si tú eres de una sola silla, no te pongas a follar con todo el mundo, ni a estar vinculándote con todo el mundo, porque el problema es que no vas a encontrar pareja.

Pero la gente que tiene varias sillas, puede estar actuando perfectamente casi como si fueran pareja con alguien, sabiendo que nunca va a ser su pareja, mientras siguen activamente receptivos o incluso buscando en aplicaciones para ligar, a ver si encuentran a la chica o a la persona con la que sí van a tener algo serio.

Es súper importante saber que esto existe, porque cuando te encuentras con contradicciones, con palabras que se sueltan, ese: “yo no quiero nada serio”. O este tipo de frases que se sueltan, entonces tienes que entender que esta persona ya no te ve como posible pareja, lo que pasa es que a veces no se dice esto de forma directa, ¿verdad que no?

TDH

Lo de “no busco nada serio”, a lo mejor significa que no busco nada serio contigo. O “vamos a dejarlo fluir”, “ya veremos a ver qué pasa”... Pues son maneras de dar largas porque en el momento que le quieres poner etiquetas, pues yo huyo de la etiqueta porque no me interesa. No me interesa la etiqueta y digo: “no, no, no, ya veremos a ver qué pasa, vamos a dejarlo fluir un poco, ya veremos...”

Silvia

Claro, la cuestión es que cuando tú no quieres algo serio con alguien, pero sí que quieres seguir en esa historia, lo que haces es ir dejando que el tiempo pase y siendo lo más ambiguo posible. O sea, ir diciendo este tipo de cosas, “en un futuro ya veremos”, “yo me tomo las cosas con calma...”

TDH

“No me metas más presión”, “estás siendo muy intensa”... Ese tipo de cosas, yo las he dicho.

No me siento orgulloso, pero sí que lo he dicho, con toda la intención de eludir la responsabilidad o eludir el compromiso.

Silvia

Cuando tú dices cosas como: “mira, no tengo la suficiente comunicación, necesito que hablemos más, necesito verte más o necesito lo que sea” y la otra persona te dice: “no seas tan intensa”, “no vayas tan rápido”, “es que lo quieres todo ya” y te invalidan. Eso es una invalidación emocional. O sea, esto que estás sintiendo te dice que está mal, básicamente, ¿Por qué? Porque lo que no quiere es meterse en esa conversación porque no le interesa.

Es muy importante que entiendas que la persona que quiere construir contigo, que tiene esa disponibilidad emocional y esa madurez mínima que se necesita para construir una relación de pareja, jamás en la vida te va a estar invalidando. Jamás te va a dar largas, jamás te va a estar diciendo este tipo de cosas porque lo que intentan con este tipo de frases es ganar tiempo, o sea, es intentar mantenerse en esta situación porque en esta situación están bien. Pero no se quieren meter a hablar de etiquetas, de relaciones, ni dar un paso adelante, presentar a las familias, ni nada por el estilo, verdad? Cuéntanoslo tú.

TDH

Básicamente, la intención es que chupes banquillo todo el tiempo posible porque me interesa. Me interesa estar contigo cuando me pica o me interesa estar contigo cuando me siento solo porque estoy soltero.

Cuando me interesa, quedo contigo. No porque esté muy ocupado o no tenga tiempo libre. Tiempo libre tiene todo el mundo. Cuando alguien te interesa, tú sacas tiempo. Entonces, al final, el objetivo es que chupe banquillo.

Silvia

Claro, que te mantengas ahí, intentando que no rechistes mucho porque, si te empiezas a quejar demasiado, ya no renta porque ya es demasiada inversión en intentar frenar que te estés quejando.

Pero mientras tú estés más o menos calladita y más o menos bien sentadita en el banquillo y cumplas la función de: cuando a mí me interese, tú estás ahí, entonces está todo correcto.

¿Tú has sido consciente cuando hay alguna chica que se ha enamorado de ti o que ha querido algo más de ti y tú no querías? ¿Eres consciente de que le estabas haciendo daño?

TDH

A priori, no. Pero luego cuando te forma un numerito porque ya no puede más y porque lo está pasando realmente mal, pues ya tú te das cuenta de que lo está pasando mal y, si tú no tienes interés en esa persona, directamente desapareces o haces una huida hacia adelante.

Silvia

Vale esto es importante, porque muchas me venís con que estáis pasando por una historia en la que no se os estaba dando lo que necesitáis y de repente, claro, si vas aguantando, aguantando y no vas diciendo las cosas, llega un momento en que explotas.

Es esto que ha dicho él de formar el numerito. Es fea la expresión, pero estamos hablando totalmente honestos de la forma en que hablaría un tonto del higo, con lo cual eso es exactamente lo que pensaría, que estas montando un numerito.

Entonces, ¿qué pasa cuando se monta este “numerito”? Este hombre desaparece, hace ghosting, te pone excusas, te da largas, te dice que ya no quiere conocerte o lo que sea. ¿Y qué pasa? Que tú empiezas a decirme a mí: “ay es que la he liado, Dios mío, ha sido mi culpa porque le he echado encima todas las emociones que tenía dentro y entonces por mi culpa se ha ido”.

No, no se ha ido por tu culpa. Vamos a aclarar esto muy bien: no se ha ido por tu culpa. Se ha ido porque no quería tener una relación contigo y

cuando ha visto que tú realmente lo estabas pasando mal, que tú sentías mucho más y que tú esperabas mucho más de esa relación, entonces ha dicho: “uf, yo no me puedo enfrentar a esto” y se ha largado.

¿Alguna vez has hecho ghosting?

TDH

Muchas veces.

Muchas veces porque, al final, eso es lo más cómodo, ¿no? No tienes que enfrentarte a una situación incómoda. No tienes que hablar con alguien y decirle: “mira que no quiero quedar más”. No tienes que ver lágrimas. Simplemente, desapareces y a otra cosa. Y ya está.

Silvia

Claro, es la posición indolora, digamos. Si tú no ves el dolor que has causado, no has causado dolor. Es una forma muy cobarde de enfrentarse a una situación emocional que tú no quieres pasar, pero que has generado tú. Porque si te has quedado ahí, alimentando durante un tiempo una historia con una persona con la que tú no querías nada y esa persona se iba enganchando cada vez más, es lógico que cuando eso se rompa, esa persona pues igual no se lo tome bien o no esté bien.

¿No quieres enfrentarte a ese dolor porque no quieres verlo? ¿Porque no te sientes capaz de lidiar con la culpa que pueda generarte el hecho de ver a la persona mal? ¿O por qué es exactamente?

TDH

Porque es lo más cómodo, o sea, ojos que no ven, corazón que no siente, ¿no? Si no veo a nadie llorando, ni tengo que dar explicaciones de una cosa o de otra, me quito de enmedio y fuera. Se evita el conflicto y luego, quizás te das cuenta que, a lo mejor, como dice un amigo mío, vas dejando cadáveres por el camino. Pero en el momento, tampoco lo piensas.

Silvia

Claro, al final es lo más fácil. O sea, cuando intentas no ser consciente de lo que tú has provocado porque ser consciente te llevaría a sentirte mal.

Esta es una de las cosas que también es importante, que es que la mayoría de gente no es psicópata, ni narcisista, ni nada de esto. Esto es un porcentaje muy pequeño de la población. La mayoría de gente sí tiene emociones, la mayoría de gente sí puede tener una cierta empatía. Y sí puede ver el dolor ajeno. La cosa es que eliges no pasar por ello y el ghosting es una buenísima forma de no pasar por ello, porque entonces te evitas ver cómo se le rompe el corazón a alguien o cómo se siente mal o como te recrimina o cómo reacciona.

Una pregunta que tengo aquí es: ¿de qué huyes? ¿Qué te da tanto miedo para no poder llenar esos vacíos que llenas con planes con una persona con la que en realidad no quieres nada?

TDH

Es que no hay por qué huir o tener miedo de algo.

Es como quedar con unos amigos para tomar unas cañas. No estás huyendo de nada, simplemente te lo pasas bien y estás llenando el tiempo libre con algo que te divierte y que disfrutas.

No es huir de un vacío existencial que tenga. En absoluto. Simplemente es la búsqueda del hedonismo, de pasárselo bien. No llenar un vacío.

El vacío es el que se le puede quedar a alguien después de este tipo de historias, pero en el momento yo lo que quiero es pasarlo bien.

Silvia

Claro, o sea, hay personas que sí que es verdad que llenan esos vacíos con gente. Es como un mecanismo que han adquirido a lo largo de los años. Si están en un momento en que lo están pasándolo mal en su vida o que tienen un problema, lo que hacen es llenar el vacío con sexo, con vínculos, con cariño...

Me gusta haber cogido a esta persona como, digamos, “representante”, entre muchas comillas, de los tontos del higo, porque no es una persona

que realmente esté atormentada, ni haya tenido un pasado turbio, ni haya pasado por traumas gordos, ni nada de eso.

Es un hombre normal y corriente con una vida normal y corriente, una situación normal y corriente. Pero, cuando empezó a relacionarse, como no nos enseñan estas cosas... O sea, no nos enseñan en el colegio responsabilidad emocional, empatía, autoestima, no nos enseñan nada de esto, entonces simplemente, aprendes relacionándote con tus amigos, con lo que te enseñan las revistas.

¿Cómo aprendiste tú a relacionarte con este modelo tan poco responsable afectivamente?

TDH

A ver, es lo típico que se culpa a la sociedad. El modelo de éxito es el tío que más tías se folla, el que con más tías queda o incluso el que está quedando con varias a la vez, pues ese es el triunfador, ¿no? Y siempre la coña con los colegas, que algunos han sido tonto del higo y otros no, es: "he quedado con, pero no me gusta mucho". Y la respuesta es: "pues queda con ella y te la follas y ya luego veremos".

Nadie te enseña a relacionarte con las chicas y viceversa. Porque igual que lo he hecho yo, hay muchas tías que se han comportado exactamente igual conmigo.

Silvia

Claro, eso evidentemente no es exclusivo de los hombres, ¿eh? Le he cogido a él porque estuvimos hablando de esto y me pareció que me daba muchas respuestas. Pero, obviamente, esto también lo hacen mujeres. Que quede super claro.

Las mujeres que somos heterosexuales no nos relacionamos a nivel amoroso con mujeres y pensamos que las mujeres somos todas muy santitas, pero es mentira. Si hablas con hombres que se relacionan con mujeres o con mujeres que se relacionen con mujeres, pronto te darás cuenta de que esto no tiene nada que ver con el género, ni con quién te relaciones, sino que es una cosa personal de cada uno, que tiene como raíz el hecho de que, francamente, no nos han enseñado todas estas cosas. Con lo cual, si tu modelo de relacionarte con los demás es: "el

que folla más, es el más triunfador”, “tengo a una tía en el bote” y todas estas cosas que tú vas chuleando con tus colegas, pues evidentemente eso es lo que buscas.

Claro que luego tienes que lidiar con lo que pasa, que es la consecuencia de todo eso, que es dejar a personas heridas por el camino, verte en situaciones que no sabes gestionar emocionalmente porque no tienes las herramientas, etc. Entonces, es todo un mundo, esto, cuando estás con personas con las que no quieres una relación.

Hay una pregunta que se ha repetido muchísimo y que a mí se me hace mucho, qué es: ¿Por qué no te parezco suficientemente buena como para tener una relación?

TDH

Ni suficientemente buena, ni suficientemente mala.

Yo creo que para tener una relación, hay muchos factores: que te haga clic... No sé, no es que una persona sea mejor que la otra, sino que una persona te complementa mejor que otra, ¿no?

Entonces, cosas que ves en una persona te gustan más y cosas que ves en otra persona te gustan menos. Pero no es que una persona no sea buena para una relación y otra persona sí. O sea, si tú no eres buena para una relación conmigo es porque eres tú que no me gustas, o no me planteo nada serio contigo por la circunstancia que sea, no que tú seas mala.

Yo he estado con chicas que eran unos pedazos de tías en plan, inteligentes, independientes... Pero luego yo no quería nada serio con ellas. O sea, gente que yo objetivamente decía: “pues es una tía de puta madre, pero yo no me veo”.

Silvia

Claro, entonces tu valor no tiene nada que ver con que alguien te elija como pareja o no te elija, porque los criterios en los que cada uno se basa para elegir pareja, son muy variopintos.

Yo siempre os hablo de los estándares, los mínimos que tú necesitas para ser feliz a largo plazo en una relación de pareja. Cada uno tiene sus estándares, se los haya planteado o no. Con alguna chica igual no sientes la atracción suficiente como para querer invertir. Con la otra, sientes que la comunicación no fluye como te gustaría o que hay ciertos valores que tiene que no encajan con los tuyos o su estilo de vida no te encaja.

Hay mil cosas que pueden hacer que tú decidas no tener a alguien como pareja, pero ninguno de esos criterios tiene nada que ver con su valor como persona.

Solo porque alguien no te elija como pareja no significa que no seas valiosa. Tú eres muy valiosa, infinitamente valiosa. Pero no todo el mundo lo va a saber apreciar. Lo apreciará la persona con la que realmente vayas a encajar. Esa persona te verá como lo más valioso del mundo entero, pero que alguien no aprecie ese valor, no significa que no lo tengas. No significa que no seas lo suficientemente buena como para estar en una relación contigo. Quítatelo de la cabeza, por Dios, porque no tiene absolutamente nada que ver.

Ya te está diciendo él que había mujeres que eran maravillosas a todos los niveles, pero que, por lo que sea, él no se veía.

¿Tú nos puedes dar algún ejemplo de cosas más tangibles que te han pasado, para que hagamos una idea del tipo de cosas que pueden echarte para atrás? O sea, en el sentido de entender un poquito de qué estamos hablando.

TDH

Pues cosas que me han echado para atrás, por ejemplo, hablarme de su ex y ver claramente que no lo habían superado. Bueno, a lo mejor era mi perspectiva, pero yo sentí que no lo habían superado porque decían cosas, en plan: "Sí, porque hay que ver este tío, el cabrón, lo que me hizo, no sé qué..."

En realidad, no me importa lo que haya hecho otra persona porque cada persona es distinta, ¿no? Luego a lo mejor me comporto yo también como un cabrón contigo, pero a mí me ha tirado para atrás que tú me

cuentas lo dolida que estás por una relación anterior, porque la relación que hayas tenido con él, no tiene que ver conmigo.

Silvia

Como ves, son cosas que pueden ser pequeñas, que igual tú no les darías importancia, pero, por lo que sea, esa persona sí. Por eso digo que no podemos hacerlo bien con la persona incorrecta, ni podemos hacerlo mal con la correcta, con lo cual, si esa persona no es para ti va a encontrar puntos o vas a encontrar tú puntos que no van a encajar y no tendrá que ver con si sois mejores o peores personas o si tenéis más valor o menos. Simplemente, habrá cosas que no encajarán.

¿Has estado en alguna historia de estas en las que ibas y volvías. En plan, empezabas, luego desaparecías un poquito, luego volvías...

TDH

Sí, claro.

Silvia

¿Vale, por qué? ¿Por qué esas idas y venidas?

TDH

Bueno, a lo mejor es porque también tenía algo paralelo con otra persona. Entonces, a lo mejor llenaba huecos porque me apetecía follar o me apetecía quedar con alguien y llamaba para decir: “oye, ¿qué tal?”, “oye perdida, ¡qué tiempo hace que no nos vemos!” y aprovechar.

Y bueno, pues si me la follo hoy, pues ya he echado la tarde.

Silvia

Claro, ojo con ese: “ey, ¿qué tal?, ¿qué pasa perdida?” que creo que todos lo hemos vivido. ¿Qué significa eso? Porque nosotras, de repente, pensamos: “¡ay! Que esta persona ha vuelto porque se ha dado cuenta de que me ha echado mucho de menos o estaba muy enamorado de mí”.

La realidad pura y dura, en algunos casos, es que se estaba follando a otra persona y cuando ha dejado de follar con esa persona o cuando ha

dicho: “ay, pues me apetece ahora estar con esta otra”, te ha dicho: “¿qué pasa perdida?”, “he estado muy ocupado”, “he tenido mucho trabajo”, “mucho lío”, “he estado mucho fuera”...

¿Qué tipo de historias de excusas ponías?

TDH

Bueno, pues compromisos familiares, cosas de trabajo, estrés o no encontrarme bien. Yo qué sé: todo. Todas las excusas posibles. Decir que no me apetece quedar, también, pero había veces que me decían: “oye, a ver si quedamos la semana que viene” y yo ya tenía planes con otra persona y decir: “no no, no, la semana que viene tengo un tema de trabajo, que tengo que estar fuera de viaje”. Y en realidad no, en realidad estaba con otra persona.

Silvia

Cuando tiene historias paralelas o cuando realmente no le apetece quedar contigo, no te lo quiere decir porque, claro, la gente no es tonta y, si te dice: “voy a quedar con otra chavala” o “no quiero verte”, pues obviamente o te vas a retirar o te vas a enfadar o le vas a recriminar y eso no le interesa.

Si lo que intenta es tenerte en el banquillo para cuando él quiera, va a soltarte una excusa y el problema es que nos comemos estas excusas como si fueran, yo qué sé, galletitas.

No podemos comernos así las excusas, porque una cosa es que alguien te diga: “oye, pues mira, hoy no puedo quedar porque pasa esto”.

Ningún problema. Otra cosa es que tú veas que hay conductas o hay cosas que hace esa persona que no están alineadas con lo que tú quieres, que es construir una relación o lo que sea que tú quieras.

Entonces, empieza a hacer cosas que no están alineadas con ello y luego te suelta excusas absurdas. Porque si ha desaparecido dos semanas y te dice que tenía un compromiso familiar, pues muy bien, pero me puedes escribir. Si tú tienes interés real en alguien, vas a escribir, vas a llamar, vas a estar ahí. No vas a desaparecer.

Entonces, en tu experiencia personal, cuando tú has desaparecido, estando días o semanas sin escribir, es porque no tenías realmente interés en construir algo con esa persona, ¿verdad?

TDH

Claro y directamente ni me acordaba de esa persona. Y, luego, mirar el móvil, las conversaciones y decir: “¡ah mira! Le voy a escribir a esta, a ver qué se cuenta”.

También me ha pasado de no poder quedar por temas de trabajo. He estado dos semanas a lo mejor que de verdad estaba liado y me han montado pollos de mil pares de cojones. Y yo pensaba: “pues ahí te quedas porque ya estoy viendo un banderón rojo aquí que no me interesa”.

Silvia

Claro, cuando en realidad sí que tenías trabajo, que no era una excusa, sino que de verdad ibas a estar trabajando y la persona te ha dicho: “nos tenemos que ver sí o sí”. Esas cosas también pasan.

¿Por qué no sueltas a esa persona? Si tú estás viendo que igual esta persona siente más que tú y tiene más interés que tú, ¿por qué no la sueltas?

TDH

Al final, muchas respuestas son siempre la misma: porque me interesa tenerte ahí en el banquillo para cuando me apetezca, pues te llamo y quedamos.

Muchas veces, las cosas son mucho más simples de lo que parecen.

Silvia

Claro, es que las cosas son bastante más simples de lo que parecen. Somos nosotros, nuestra cabeza, que se empieza a enroscar, pero la realidad es que si alguien tiene interés en conocerte, te conoce. Si alguien tiene interés en hablar contigo, te habla. Si alguien tiene interés en quedar contigo, queda contigo.

Es así de simple, ¿no? O sea, no me lo estoy inventando yo...

TDH

No, no. Está claro. Puede ser que por temas de trabajo o de agenda, no puedas quedar a lo mejor en una semana, pero si no puedes quedar, como mínimo estás escribiendo. O no sé, das señales de vida, una llamada telefónica... Cuando te interesa alguien, se busca un hueco.

Silvia

Exactamente. ¿En algún momento te planteas tener una relación con alguien con quien has estado de idas y venidas?

TDH

Me lo he planteado, a lo mejor pensaba: “pues es una chica genial, es responsable y tal”, pero a lo mejor me faltaba una chispa.

“Es muy buena chica, estoy a gusto con ella, pero tampoco es que esté enamorado”.

Los sentimientos no los puedes controlar y si tú no tienes sentimientos hacia una persona, pues tampoco los fuerzas. Puedes encontrarte a gusto con una chica y decir: “bueno, esto no me gusta, esto tampoco, pero bueno, vamos a ver qué pasa...” y plantearme una relación seria. Pero luego, eso no va a ningún lado, porque si tú tienes dudas es que no.

Silvia

¿Alguna vez una de estas historias que han empezado así se ha convertido en una relación de pareja?

TDH

No.

Silvia

Vale, interesante la respuesta. Es lo que siempre digo, ¿eh? Cuando alguien no quiere ahora, no quiere nunca. Luego hay excepciones y un 1% de personas que igual no querían tener una relación y acaban en una relación. Pero si tú estás sufriendo como una cabrona porque tú sí

lo tienes clarísimo lo que quieres y la otra persona no, no tiene mucho sentido estar ahí, esperando, porque te vas a hacer daño, se te va a quedar la autoestima en los huesos y no vas a poder ser feliz. Y tú te mereces cuidarte de tal forma en que tú te metas en los mejores escenarios posibles y no tengas que poner en pausa tu vida para que un chaval elija si quiere estar contigo o no.

Más que nada porque la gran mayoría de veces, alguien que ya desde el principio te da largas, idas y venidas, desaparece y vuelve a aparecer, te da una no-relación... no va a convertirse en una relación. Además, para que esa historia tenga la mayor probabilidad de convertirse en algo serio, irónicamente, tienes que largarte de ahí. Porque si te largas y esa persona evoluciona, hace un trabajo personal, o pasa por otras situaciones, puede llegar un momento en que vuestros caminos se junten. Entonces sí se puede crear algo ya desde la situación en que los dos queréis lo mismo.

Pero con una continuidad de la no-relación, es muy complicado. Y todas pensamos que somos la excepción que confirma la regla, pero es mentira: somos la regla y, cuando nos damos cuenta, es como: “mierda, tío, he estado aquí, esperando, haciendo el gilipollas, cuando se veía ya que no, pero yo tenía tal esperanza de que fuera que sí, que estaba ahí”.

¿Qué daño te han hecho en tu vida para comportarte sin responsabilidad emocional? Esta pregunta me gusta.

TDH

Yo es que creo que no me han hecho ningún daño. Va a sonar muy mal, pero tampoco he pensado en los sentimientos de la otra persona.

Había ocasiones en que la persona sí me importaba, en plan amistad, y sí he dicho: “joder, tampoco quiero hacerle daño a esta chavala”, pero ha habido otras veces que he dicho yo: “bueno, vamos a follar y luego, adiós muy buenas”.

Silvia

Vale, o sea que en realidad no ha habido ningún daño. Hay personas que sí que han sufrido daño y están rebotadas porque, les han puesto

los cuernos, han tenido una ruptura muy traumática y, entonces, se han rebotado contra los demás y se ponen esa coraza y ya les dan igual las emociones ajenas y actúan así un poco como robots. Eso sí que es debido al daño emocional que tienen.

Pero hay mucha gente que no es que haya sufrido ningún tipo de daño traumático, ni nada de eso. Simplemente, han tenido esos modelos tan machistas de tratar a las mujeres. Luego, las mujeres han hecho exactamente igual. Yo he oído a mujeres hablar en los mismos términos que los hombres: “yo a este me lo follo y ya” o “mira el pesado este, escribiendo, y yo no quiero nada”. Pero como no nos han enseñado esto de la responsabilidad emocional, pues no tenemos por qué estar super traumatizados para tratar a alguien sin responsabilidad emocional, sino que a veces, simplemente, es la forma en que sabemos hacerlo y ya está. No nos comemos demasiado el coco para pensar cómo se estará sintiendo la otra persona, porque, al final, no te interesa cómo se siente la otra persona, cuando estás en ese modo más hedonista y egoísta. Te interesa cómo te sientes tú. Y, si dejas algún cadáver por el camino, mala suerte, ¿no? Es un poco así.

TDH

Sí, luego ha habido amigas que me han dicho: “joder, como amigo eres la hostia, pero como pareja, no te querría ni en pintura porque eres un cabrón”. También he tenido conversaciones de estas que me han hecho reflexionar y ha habido otros momentos en los que he dicho: “bueno, pues no sé, no soy peor persona por lo que estoy haciendo”. Mirando hacia atrás, no considero que haya sido nunca mala persona. Siempre he tenido algo de responsabilidad. Lo que pasa que he ido a lo fácil y lo fácil es quitarte del medio cuando no te interesa la situación y, a lo mejor, cuando me ha picado, pues he escrito: “oye, ¿qué tal? ¿Este finde qué haces?” Y lo he hecho para follar.

Silvia

Claro, y tú estás ahí, en tu casa, que recibes el mensaje después de dos semanas de no saber nada del chaval y te dice: “¿qué pasa? ¿Qué haces este fin de semana?” Y tú, emocionadísima, en plan: “¡ha dicho de quedar!”. Y se lo dices a tus amigas: “me voy a poner este modelito o el otro” y luego vas a follar con él, te lo vas a pasar de puta madre

(porque lo pasáis bien juntos) y luego, pues si le apetece, va a repetir y, si no, va a volver a desaparecer y pasará lo mismo.

Por eso es importante analizar lo que nos ofrece la persona en el momento en que nos lo está ofreciendo. Porque si ahora desaparece y, cuando aparece, la cita es maravillosa, pero luego pasa de tu culo, no quiere construir nada contigo, lo que quiere es simplemente estar contigo cuando a él le apetece, crear una historia con su propias bases, normas, reglas y si te sales una coma de ahí, entonces el chaval se larga o te dice que eres una intensa o que frenes o cualquier cosa de estas que te invalida, que te hace sentir mal y culpable... Y, encima, lo que hace es seguir teniéndote ahí donde tú estás, porque luego, como tú quieres estar con él, te cuestionas y dices: “pues será verdad que igual he sido un poquito intensa, voy a calmarme un poco y así haré que él se sienta seguro conmigo, que esté cómodo y que sigamos quedando”...

¡Una mierda para ti! Te lo digo en serio: ¡una mierda para ti! porque estás dejando que el otro marque todas las reglas de la relación, sin preguntarte qué es lo que tú quieres, qué es lo que te hace a ti sentir mal y bien. Porque si yo estoy con alguien, desaparece y, de repente, reaparece al cabo de dos semanas (esto me ha pasado, evidentemente) y es como: “¿a qué vienes?”

Y él dice: “hemos sido los dos que hemos desaparecido”.

No, perdóname. Yo te hablé, quedamos en que me avisarías o quedamos en que me dirías algo y me dejaste leído y eso no es mutuo. Eres tú que no has aparecido porque no te ha interesado.

Entonces, tenemos que dejar de ponerles la alfombra roja a las personas que nos están tratando regular y que han desaparecido. O sea, desaparece y cuando reaparece, lo trato como si fuera Jesucristo. Perdóname, pero no. Tengo que tratarlo con respeto porque siempre abogo por el respeto, pero preguntándole qué ha pasado.

O igual ni siquiera te interesa contestar a una persona que te hace ghosting. No hace falta ni que le contestes.

Pero si te apetece contestar, en plan:

- Oye, escucha, ¿ a qué vienes? Porque nosotros estábamos quedando y, de repente, desapareciste y ahora vuelves a aparecer. ¿Qué quieres?
- Ah no, nada, saber cómo estabas, no sé qué...
- Vale, pues estoy bien, gracias, chao.

No des entrada a alguien que no te diga: “mira, pues lo siento de verdad. Lo hice mal. Estaba arreglando asuntos personales y no sé qué, y ahora, la verdad es que me gustaría conocerte en serio”.

En ese caso, te lo puedes pensar y puedes decir: “vale, quiero hacerlo”. Pero observando. Y a la primera bandera roja, lo mandas a tomar por el culo. Porque lo que no puede hacer alguien es estar entrando y saliendo de tu vida constantemente, dejándola cada vez peor, porque cada vez te deja el corazón más roto y tú ahí, con la esperanza de que algún día se quede. Si ya no se quieren quedar: a tomar por el culo. No queremos estar con gente que no quiera estar con nosotras de verdad, no solo para un rato.

Otra pregunta: ¿Por qué, a pesar de tener claro que no quieres algo serio con esa persona, te comportas como si lo quisieras?

TDH

No entiendo la pregunta, o sea. ¿Te comportas como si quisiera algo serio con esa persona?

Silvia

Haciendo planes, yendo al cine, igual presentándome incluso a amigos... No sé lo que has hecho. ¿Has tenido este tipo de comportamiento?

TDH

Sí, sí que lo he hecho, pero a lo mejor era por... Ahí sí que estaba llenando un vacío. Había un momento en mi vida que no quería pareja ni de coña y lo que quería era pasármelo bien, pero luego también se echa de menos un sofá, peli, mantita e ir al con alguien. ¿Eso es comportarse como pareja? Pues a lo mejor sí me he comportado como si fuera mi pareja, pero a lo mejor ahí sí que estaba llenando un vacío

que tenía, ¿no? Que necesitaba, yo que sé, cariño, aparte de simplemente sexo.

Silvia

Vale, o sea que cuando se hacen estas cosas de comportarse un poco como pareja es porque estás a gusto en ese vínculo. O sea, tú estás a gusto haciendo planes de pareja, igual saliendo de fiesta con amigos tuyos o suyos, o sea, haciendo cosas que te hacen sentir más acompañado. Pero teniendo claro que, en realidad, tú no quieres estar con esa persona. Que es una fase de tu vida que estás viviendo y durará equis, pero que no va a alargarse en el tiempo.

TDH

Y presentarla a mis amigos: “esta es mi amiga Mari Carmen”. Y que mis amigos me pregunten: “¿pero es tu pareja?” Y yo: “no, no, si es una folla amiga”. Y que ellos me digan: “ah bueno, yo que sé, como te la has traído aquí”...

La he traído porque tampoco quiero cortar mis planes con mis amigos por haber quedado con ella ese día. Y le he dicho a la chica: “oye, vamos a cenar a un sitio y luego quedamos con mis colegas”. La estoy incorporando en mi plan, pero no estoy haciendo un plan de pareja con ella.

Silvia

Vale, eso es importante porque a veces cuando pasan esas cosas, pensamos: “hostia, esta persona me está metiendo en su vida”.

Quizás un día que, por lo que sea, está en casa de sus padres, pero lo vienes a buscar o pasa algo y te los cruzas y te presenta como una amiga, evidentemente, tú dices: “ah, me ha presentado a sus padres” o “me ha presentado a sus amigos”. Y tú, emocionadísima, pensando que estáis avanzando, cuando en verdad, simplemente le venía bien y era conveniente para él en ese momento porque igual quería ir de fiesta con los amigos, pero luego quería follarte.

Entonces, dice: “vale, pues nos vamos de fiesta y luego nos vamos juntos a casa”. Te incorpora en el plan concreto, pero no significa que te esté integrando en su vida.

¿Cuál es la diferencia entre hacer esto con alguien con quien no quieres nada y tener una pareja e involucrarla en tu vida? ¿Crees que hay alguna diferencia?

TDH

Pues la diferencia está en cómo lo sientas tú, ¿no? Al final, el plan puede ser idéntico al de una pareja, pero simplemente no es tu pareja.

Muchas veces, a mí me han preguntado:

- Oye, ¿pero qué somos?
- ¿Qué somos? Pues somos amigos, nos estamos conociendo...
- Pero me has presentado a tus amigos”

Ya bueno, porque mis amigos forman parte de mi vida y tú, ahora mismo, también. Pero eso no significa que me vaya a casar contigo.

Silvia

¿Veis cómo funciona? O sea, tú ahora mismo formas parte de mi vida, con lo cual te mezclo con mi gente, pero te presento como amiga, eso ya es un límite, claro. Cuando tú no estás poniendo la etiqueta de pareja, es por algo. Puede que porque estáis empezando y lleváis poquito tiempo, pero entonces te diría que eres una persona a la que está conociendo.

¿Tú distinguirías ese tipo de historia, en el que tú sientes que no quieres nada, con alguien que estás conociendo, pero que sí que te ves un poco a futuro?

TDH

¿Cómo, cómo?

Silvia

¿Cuál es la diferencia entre presentar a alguien a tus amigos como follamiga o como persona a quien estás conociendo y sí ves futuro?

O sea, diferenciar entre un plan que cuaja con alguien con quien no tienes interés, con un plan con alguien con quien acabas de empezar, que no es tu novia, porque digamos que no os habéis puesto la etiqueta, pero que tú sí tienes un interés real.

TDH

Bueno, la diferencia es que a mis amigos se lo cuento.

Yo a lo mejor no es que me comporte igual, pero, quizás salimos de fiesta, estamos bailando, le doy piquitos...

Pero la diferencia real es como yo se lo presento a mis amigos, cómo la siento, cómo se lo se lo digo a mi persona allegada o a mi familia. “Oye, ¿tienes novia?” “No, es una chavala que estoy quedando con ella”. Pero no es tu novia. No es tu pareja. Al final, es como se lo dices a tus personas allegadas.

Silvia

Vale, o sea que lo presentas diferente, en plan: “pues una chica que estoy conociendo y con la que estoy ilusionado y tal”, versus: “no, es una folla amiga o es una chavala con la que quedo”.

TDH

Sí, me ha pasado eso de estar quedando con una chica y decir: “está buenísima, pero es tontísima”. Y seguir quedando con ella, pues porque me lo pasaba bien en la cama y bueno, y era divertida, pero era muy tonta. Entonces, yo no me planteaba con ella nada en absoluto y sonará a gilipollas, pero es que es así.

Silvia

Vale, recordemos que yo le he indicado expresamente que no me ponga ningún filtro cuando hable, o sea que hable como hablaría con cualquier colega sobre este tipo de cosas... que no piense que estamos grabando esto, ni que lo va a escuchar gente y que me hable exactamente así. ¿Por qué? Porque a mí me parece súper importante ver esa forma de pensar, esa forma de actuar desde su crudeza total. Sin adornos. Porque, claro, cuando le preguntamos a alguien: “oye, ¿y por qué te comportaste así conmigo?” Te lo adorna, obviamente, porque no te

quiere hacer daño. Bueno, si alguien es más bruto que un arado, igual te lo suelta, ¿no? Pero lo normal es que haya adornitos.

Entonces, yo le he pedido a esta persona que, por favor, no me adorne nada. Que sea políticamente incorrecto, que diga lo que sea que tenga que decir, sin sentirse censurado, porque nosotras no le vamos a estar juzgando, sino que vamos a estar intentando entender.

Y ya os pido perdón por adelantado, porque es probable que esta entrevista hiera alguna sensibilidad o haga recordar alguna cosa que no nos ha gustado. O que os haga sentir mal con respecto a una historia que habéis vivido. Pero la intención de todo esto es entender, es ayudar a tu cerebro. Porque a veces nos quedamos colgadas en historias pasadas o en historias presentes porque no entendemos cómo el otro se comporta. Entonces, el cerebro, como no lo entiende, no lo puede cerrar.

Mi intención o nuestra intención con esto es que tú tengas esas respuestas que igual llevas mucho tiempo buscando y que no entendías. Que puedas así cerrar esa película en tu vida. Si es presente, cerrarla ya, ahora: mandar a la mierda, chao.

Y si es pasada, poder entender y, aunque duela un poco lo que estás oyendo, entender que no es por ti, que al final es cada persona comportándose como sea que se comporte y tú has estado recibiendo eso porque tú te has quedado ahí. Porque muchas veces culpabilizamos al otro, en plan: “es que me ha tratado mal y tal”. Ya, pero alguien que ya entra y sale de tu vida, te presenta como amiga, te va poniendo límites todo el rato, en plan: “oye, no te enamores”, “oye, que nosotros no somos nada, ¿eh?” o este tipo de cosas y tú te quedas, tú ya estás aceptando ese trato y nosotras tenemos que tener el poder porque lo tenemos absolutamente. El poder de decidir dónde nos quedamos y de dónde nos salimos porque no nos interesa.

Con lo cual, toda esta información quiero que te sirva para que mandes a la mierda a gustísimo a esa persona que te está mareando, que no dice claras las cosas, que lleva ya meses contigo y no se define y no se aclara y no avanza y sale y vuelve y hace todas estas cosas.

Recuérdalo: él va a estar contestando lo más honestamente que puede y lo más bruto que puede también porque es lo que le he pedido.

Bueno, esta pregunta es muy obvia, pero te la quiero hacer igual. ¿Por qué no quieres poner la etiqueta, si te estás comportando como pareja?

TDH

Porque poner la etiqueta es decirte algo que no es verdad y a lo mejor te puedo decir muchas mentiras para estar contigo cuando me interesa, pero tampoco te voy a decir “te quiero” porque no, porque a lo mejor tengo unos tabúes.

Pero, ¿etiqueta?, ¿qué etiqueta? Pues somos amigos o nos estamos conociendo. Si te quisiera como pareja, ya te lo hubiera dicho.

Silvia

Claro, es que esto es algo muy básico, que a veces no nos damos cuenta. Si él quisiera ser tu pareja, ya lo sería. O sea, no estamos hablando del día dos, estamos hablando de unas semanas, unos meses... Si quiere ser tu pareja, te lo deja clarísimo porque él es el primer interesado en que no te folles a nadie más, en que lo veas como su pareja, en que lo integres en su vida. Porque le interesa, porque te quiere, porque te quiere conocer, porque quiere avanzar contigo...

Entonces, cuando lo que hace es ponerte trabas, ir frenando, invalidando y haciendo todo este tipo de cosas, es porque realmente la etiqueta no la quiere poner porque no quiere ser tu pareja. A pesar de que pueda tener planes y actitudes que puedan ser de pareja porque ya hemos comentado que puede hacer el plan idéntico con alguien con quien no quiere nada, pero que está ahí tan a gusto o con alguien con quien quiere ser pareja o con su pareja. Es el mismo plan. Pero no la presentará igual y no la sentirá igual y esa es la diferencia básica.

TDH

Sí, esa es la diferencia.

Silvia

Bueno, esta también es muy reiterativa: ¿Qué te empuja a no querer

nada serio, ni formalizar, pero seguir buscando a esa persona, cuando tú ya sabes que ella sí que quiere una relación?

TDH

Pues, por tenerlo más fácil, o sea, si yo sé que quiere una relación conmigo, aunque yo no quiera, yo sé que si le digo: “vamos a quedar”, ella me va a decir que sí y al final sacas provecho de la situación.

Silvia

¿Por qué pudiendo elegir no hacer daño a las personas, eliges hacer daño a alguien que muestra interés en ti?

TDH

Vamos a ver, yo creo que la mayoría de las personas no buscamos hacer daño. O sea, el daño es un daño colateral de que tú tengas ese tipo de relación con esa persona. ¿Buscar hacer daño? No, es que no. No se busca hacer daño. Tú no piensas nunca: “voy a salir de fiesta, voy a conocer una, a ver si me la follo y que le den por culo”. Bueno, que también hay gente que lo hace, ¿no? Pero tú no buscas romper corazones, ni joder la mente de las personas. Tú lo que buscas es un provecho personal.

Silvia

Claro es el punto de vista desde el que lo mires. Su objetivo no es nunca hacer daño. Su objetivo es satisfacerse a él, sin pensar en que puede hacer daño mientras hace eso. Entonces, tenemos que entender esto porque es muy diferente pensar que una persona ha estado contigo equis meses de tu vida, equis días, equis años... por querer hacerte daño, a que haya estado contigo porque le ha interesado lo que le has dado, porque se ha sentido bien, porque le has llenado un vacío o por lo que sea.

Y, como consecuencia de lo que habéis creado y de que no se haya comprometido, te ha hecho daño. O sea, es muy diferente que hacer daño sea la finalidad a que sea la consecuencia. Y, en este caso (y en el caso de la mayoría de de personas que se comportan así), no es que vayan a hacer daño. No quieren hacer daño. Pero como ponen por encima en la lista de prioridades el hecho de estar bien y tener esa

satisfacción momentánea que tienen y llenar ese vacío, si es que tienen un vacío que llenar, pues entonces, si luego te hacen daño es como: ay, pues mala suerte, porque en realidad no me estaba fijando en eso. Yo me estaba fijando en mí, en mi ombligo, básicamente. Es una postura realmente egoísta.

TDH

Sí, sí, egoísmo, puro y duro.

Silvia

Vale, entonces otra pregunta es: ¿tú tienes la capacidad para pensar en cómo se está sintiendo la otra persona y cómo afecta tu comportamiento? ¿O no tienes esa capacidad y simplemente no tienes en cuenta a nadie?

TDH

A ver, cuando me comportaba así, yo aquí estaba teniendo en cuenta eso, a mí mismo, no a la otra persona.

Vuelvo a lo mismo: tú no quieres joder a nadie, buscas cumplir tu objetivo: sexo, pasarlo bien, o lo que se sea.

Silvia

O sea, tú sí tienes la capacidad, como persona, de empatizar.

TDH

Sí, hombre, claro. A mí no me gusta hacerle daño a nadie. Eso está claro. Hay veces que no me quiero dar cuenta del daño que estoy haciendo, pero consciente sí eres de que no estás haciendo las cosas bien. Que no te gustaría que te lo hicieran a ti, vaya.

Silvia

Pero sin embargo, tú pones por encima tus necesidades egoístas al daño que le puedes hacer a otra persona y de eso sí que eres consciente.

TDH

Sí, sí, sí, totalmente.

Silvia

Vale y cuando has soltado una historia así o te han soltado, ¿a ti te ha importado realmente esa persona? Porque queda muchas veces esa pregunta de: “jolín si no ha querido nada serio conmigo, durante todo este tiempo que hemos estado juntos, ¿yo le he importado algo o me estaba simplemente usando?”

TDH

A ver, ha habido ocasiones que yo al cabo del tiempo, mirando hacia atrás, he dicho: “joder, esta tía era de puta madre y se comportó conmigo genial y yo he sido un gilipollas”. Incluso he vuelto a escribir para decir: “oye, que eres una tía de puta madre y lo siento mucho por cómo me comporté contigo”.

Ha habido veces que, con razón, me han mandado tomar por culo. Y otras veces me han dicho: “ah, bueno, no pasa nada, tranquilo, si es que te pillé en un mal momento. Si quieres, quedamos y nos tomamos un café”. Y yo: uf, no, que no quiero nada contigo, vaya.

Silvia

Claro, ojo con eso, ¿vale? Porque alguien vuelve y, si tú has estado todo el tiempo pensando en esa persona, en plan “ay, no me lo quito de la cabeza” y, al cabo de un tiempo, vuelve o te pilla en un momento en el que está soltera y estás un poco solilla o lo que sea, que luego lo quieres volver a enganchar ¿no? Es como: “ay, no, pobrecito, él estaba en un mal momento” y quieres volverlo a ver, pensando que igual el hombre se ha dado cuenta de que eras maravillosa.

A veces, hablas con tus amigos o familia o alguien te cuenta una historia que te hace pensar.: “hostia, yo le hice lo mismo a esta chavala”.

Imagínate que te viene una amiga y te cuenta que estaba con un tío y le ha hecho lo mismo que tú has hecho y está hecha polvo y dices: me cago en la mar, que yo le hice lo mismo a esta persona”. Y, entonces, te entra esa culpabilidad y me mandas un mensaje de: “lo siento mucho,

perdóname”... Pero, en realidad, no tienes ningún tipo de intención de volver. Simplemente, te has sentido mal de verdad.

Eso pasa, que recibes un mensajes y piensas: “¿por qué cojones me mandas un mensaje de perdón un año después?”. Pues porque ha habido algo que se ha despertado o ha ido a terapia o ha oído algo que le ha hecho pensar: “ay, Dios mío, qué mal traté yo a esta persona y qué poco se lo merecía y le voy a pedir perdón”. No pasa siempre. O sea, no pasa siempre, primero que te acuerdes y segundo, que pidas perdón. Tú puedes sentirte fatal por algo que le has hecho a alguien, pero ya ha pasado un tiempo y no quieres remover y eliges no mandar ningún mensaje, ni decirle nunca más nada, porque sientes que mejor dejarlo así y no volver a remover todo eso. Entonces, si alguien no te pide perdón, no significa que no lo sienta.

Puede sentirlo en algún momento, pero simplemente no querer removerte y pensar: “hostia, ha pasado hace un montón de tiempo y ahora igual está feliz y yo le mando un mensaje o la llamo y le jodo y no quiero eso”. A veces nos arrepentimos más tarde, pero decimos: “yo ahora no le quiero trastocar la vida a esta persona”. Igual no se la trastocas, ¿eh? Pero, bueno, cabe esa posibilidad. Entonces, lo dejas aparcado.

Pero bueno, está bien de vez en cuando pensar un poquito, reflexionar sobre cómo hemos tratado a la gente.

Ahora, tú, desde el punto de vista de que ya han pasado años desde todo esto, ¿miras hacia atrás y, cuando piensas en todas estas cosas, cómo te sientes?

TDH

Pues va a sonar fatal, pero por un lado me siento mal por la gente a la que sé que he hecho daño, que no era mi intención en absoluto. Y hay veces que digo: “joder, lo bien que me lo he pasado, ¡que me quiten lo bailao!”.

Suena horrible, pero es la verdad.

Silvia

Vale, tenemos esa doble vertiente. Los hombres en general, o bueno, algunas personas, viven más, en plan: “lo pasado, pasado está” y yo creo que la actitud no es mala porque no vas a poder arreglar la mierda que has hecho. Todas estas cagadas que hacemos tienen que servirnos para luego poder ayudarnos a ser mejor persona, no para que nos culpabilicemos toda la santa vida por lo que hemos hecho.

O sea, para que lo tengamos en cuenta para que no se repita, pero sin estar ahí flagelándonos porque si tú sabes que no has actuado bien, pero tú luego llevas todo ese peso encima, no vas a poder ser feliz en tu puñetera vida y tampoco es eso. La cuestión es que podamos ir aprendiendo estas cosas.

¿Qué más? Aquí también una de las preguntas que salía siempre es: Cuando haces estas cosas, cuando tú apareces y desapareces, ¿hay alguien más?, O sea, si hay alguna otra persona en tu vida.

TDH

Ha habido veces que sí y otras veces que no. Simplemente, a lo mejor cuando he desaparecido, es que ya no tenía interés en esa persona, no es que el fin de semana que no quedé contigo, estuviera follando con otra.

A lo mejor es que me apetecía estar tomando cervezas con mis amigos. O está tirado en el sofá, pero no me apetecía quedar contigo. No tiene por qué haber otra. No ha tenido por qué haber otra persona, aunque muchas veces sí que la ha habido.

Silvia

A veces sí, a veces no. No lo vamos a saber porque o le pillamos in fraganti o nos lo cuenta o no lo vamos a saber nunca.

La cuestión no es preguntarse siempre si hay alguien más, si estará follando a otra, estará quedando con otra, estará conociendo a otra... no. Es, simplemente, analizar cómo actúa y, desde ahí, actuar tú, independientemente de lo que tenga.

Da igual si tiene a otra o no. La cuestión es: ¿me hace feliz su forma de comportarse conmigo? ¿Me hace sentir como que estamos en un

espacio seguro y que estamos construyendo sobre tierra firme? ¿O me hace sentir como si estuviera en arenas movedizas, no supiera cuándo me va a decir que sí y cuándo que no? O si yo le digo de quedar, me dice que no, pero él me dice de quedar cuando a él le da la gana, a las horas que le da la gana, como a él le da la gana. O sea, ¿quién está estableciendo esas reglas? ¿Somos los dos o es solo una persona? Todas estas son las preguntas que te tienes que hacer.

Otra pregunta que ha salido por aquí es qué relación has tenido y tienes con tus padres. Entiendo que esto es para ver si hay algo detrás de este comportamiento.

TDH

Con mis padres, tengo una relación buena. Mis padres son un matrimonio que llevan 40 y tantos años casados, se quieren mucho, han cuidado a sus hijos estupendamente y yo me sentí una persona querida toda la vida. Yo no culparía, ni mucho menos, a mis padres de haber sido un cabrón con una tía. Ni mucho menos.

Silvia

Vale, esto está muy bien porque hay veces que lo que has vivido en tu infancia, lo que te han dado tus padres o lo que has observado en casa, por ejemplo si has vivido infidelidades o historias tóxicas, pueden llevarte a comportarte de una forma así. Pero la falta de responsabilidad emocional no tiene por qué ver con eso. No tiene por qué ver con que te hayan dado una mala educación o con que hayas tenido relaciones tormentosas con tus padres o que hayas tenido traumas, sino simplemente con que no nos han enseñado estas cosas, que es a lo que estoy dando vueltas aquí.

A veces, sí que hay traumas o malas relaciones con los padres. A veces, sí pasan estas cosas. Pero muchas veces, no pasa nada grave. Es simplemente que, como te han enseñado a relacionarte como si fueras un machirulo, pues tú te relacionas así. Un machirulo o una tía que le da igual todo y que se lo lleva todo por delante, da igual. Tú te comportas así sin que haya algo con sustancia detrás.

¿Te gustaría un hombre que ha actuado como tú para tu hija?

TDH

No, en absoluto, Ni de coña. Vamos no, no, no, no.

Silvia

Eso se lo preguntas a cualquiera y lo tendría clarísimo. Uy, ni de coña.

Hay hombres que dicen: “mi hija no va a salir con hombres hasta que tenga 30 años porque, claro, hay cada cabrón”...

Bueno, ¿por qué sabes tú que hay cabrones? Porque tú lo has sido o porque tus amigos lo han sido y lo has visto.

Esta es una buena pregunta para alguien que está haciendo algo así contigo: “si tú tuvieras una hija o si tienes una hija, ¿te gustaría que tuviera a alguien que se comportara como te estás comportando tú?” Eso está muy bien para poner perspectiva porque la respuesta suele ser: “hostia, pues la verdad es que no”.

Otra pregunta: ¿dónde has aprendido a comportarte como un capullo? Ya lo hemos comentado, pero bueno.

TDH

Pues supongo que con los neandertales de mis amigos. Al final, muchas veces, los grupos de amigos son de los que aprendes pautas de comportamiento y haces lo que hacen otros colegas tuyos. ¿Dónde aprendí a comportarme como un capullo? Pues lo he ido viendo con el tiempo.

Silvia

Has ido viendo a gente que se comportaba así y has pensado: “ah, pues está guay esto” y lo vas haciendo hasta que llega un momento en que... bueno, ¿en qué momento has dejado de comportarte como un capullo? ¿Por qué te has dejado de comportar como un capullo?

TDH

Supongo que por una madurez ¿no? Tanto emocional como, no sé... Yo,

mirando hacia atrás, he visto que muchas cosas de las que he hecho, no estaban bien y no he querido volver a repetir lo mismo.

Silvia

Vale, te voy a hacer otra preguntita: si tu supieras el mal que hacen esos mareos, las noches que alguien se ha podido pasar llorando por no entender ese interés intermitente que estabas demostrando o pensando que quizás pues no era suficiente para ti. ¿Tú seguirías actuando así?

TDH

No. No, porque al final no soy mala persona, no quiero que nadie lo pase mal. O sea, si me lo dices y no tengo interés en ti, me voy a quitar del medio porque, efectivamente, yo lo que intento evitar son los malos ratos, y si estás pasando un mal rato y no me interesas, pues adiós.

Silvia

Vale, por eso es súper importante hacer lo que llamo "mira, Manolo", que es decir asertivamente lo que estás sintiendo y lo que te está molestando y lo que no estás de acuerdo.

"Mira, Manolo, la verdad es que yo estoy súper bien contigo, pero siento que me estoy empezando a vincular y yo necesito saber si tú estás en el mismo punto que yo".

Si a ti te hicieran este tipo de "mira, Manolo", cuando tú no quieres nada, ¿tú qué harías?

TDH

Irme. Si me dices: "oye, o estamos juntos o me incluyes más en tu vida o ya no quedamos más" y yo no tengo interés en ti, pues no vamos a quedar más. Adiós.

Silvia

Claro, y eso es lo bonito de todo esto. Que lo que hace "mira, Manolo" es quitarte del medio a la gente que no quiere nada contigo.

El problema es que luego pensamos: "es que lo he hecho demasiado pronto y lo he asustado".

¿Te asustarías si te aparece una chavala con la que tú realmente te sientes súper a gusto y quieres algo y te ves con ella? O sea, te apetece seguir conociéndola como algo más y te dice: “mira, que yo siento que me estoy pillando, que me estás gustando y me gustaría saber qué piensas”

¿Tú qué le dirías? ¿Te irías corriendo ahí?

TDH

No. Si yo tengo interés, me quedo.

Me ha pasado eso de conocer a una chica, decirme que no está buscando nada y yo decir que yo tampoco estoy buscando nada. Y, al cabo de un tiempo, surgir y decir yo: “oye, creo que me estoy pillando”. Me ha pasado que me han dicho: “bueno, pues yo lo que quiero es esto y no, no me interesa tener más”. Y también me ha pasado que me han dicho: “bueno, pues vamos a dar una oportunidad, a ver cómo fluye esto, pero en otro formato”.

Si no se habla, pues la dinámica no va a cambiar por sí misma. Se tiene que tener una conversación.

Silvia

Claro, cuando hay una cierta dinámica establecida y es una dinámica que no te gusta, no puedes esperar que mágicamente cambie porque, al final, cada uno establece sus reglas. Bueno, hay gente que las establece y hay gente que dice: “bueno, voy a ver lo que quiere el otro, porque no quiero agobiarlo, entonces voy a hacer todo lo que me diga él y ya está, me adaptaré”.

No tienes que hacer esto porque es tu vida. Entonces, tú tienes que marcar tus propias reglas y el otro tiene que marcar las suyas y tenemos que ver si las reglas de uno y de otro casan, si queremos lo mismo...

Si queremos lo mismo y somos compatibles, nuestras reglas van a casar porque yo voy a querer verte a ti, tú vas a querer verme a mí, yo voy a querer integrarte en mi mundo, tú vas a querer integrarme en el tuyo y vamos a ir avanzando a la par. Pero cuando uno quiere y el otro no y, en lugar de decir: “oye, mira, que yo siento que quiero esto.

¿Dónde estás tú?”. En lugar de eso, lo que hacemos es callarnos, aguantar y esperar, entonces nos metemos en no-relaciones y en historias que nos hacen daño, porque el otro está feliz con el tipo de relación que se ha establecido, pero tú estás ahí, calladita, esperando. Y eso no funciona. Lo que funciona es que hayamos establecido unas normas.

Tú puedes empezar con una persona y que digas: “yo solo quiero follarse”. Y el otro diga: “yo también”. Perfecto, pues follamos. Y que, a base de follarse, llega un momento en que alguien dice: “oye, que yo siento que quiero algo más contigo”, que es lo que nos estaba contando él, y la otra persona, diga: “hostia, pues yo también” o diga: “pues yo no”. Y, entonces, se tendrá que largar porque eso no funciona.

Tú no puedes estar con alguien queriendo algo más y que la otra persona no lo quiera porque te vas a hacer daño. Entonces es tan fácil como abrir la boquita, que la tienes por algo. Di lo que tu sientas, sin miedo, porque si el otro realmente es para ti y quiere estar contigo, no te preocupes que va a ir a la par y te va a decir que vale o quizás te va a decir: “vale, yo necesito ir un poco lento porque he tenido experiencias equis, pero que sepas que sí que voy hacia la misma dirección que tú”.

Bueno, no tenéis que estar alineados al cien por cien en todo, pero hombre, ir hacia la misma dirección, sí. Al menos, sentir que el otro te está escuchando y que no te está invalidando y te está diciendo: “es que vas muy rápida”. No voy muy rápida, es que eres tú lento y es que no quieres lo mismo que yo, entonces tú me estás llamando rápida, intensa y loca porque yo quiero algo que tú no quieres y entonces me quieres frenar, pero no diciéndome la verdad, que es: “no quiero nada contigo”. Porque claro, si te dice eso, corre el riesgo de que tú lo mandes a la mierda, con mucha razón, y que se pierda el chollo que tiene contigo.

Mucha gente no hace eso y lo que hace es marear y por eso estamos teniendo esta conversación, que creo que es realmente interesante. Para poder entender ese punto de vista, que quizás no es el tuyo o quizás sí es el tuyo y esto te ayuda a decir: “joder, pues voy a pensar un poco más en cómo estoy tratando a otra persona, en si vamos a la par, en tener conversaciones de decirle:

- Oye, ¿tú en qué punto estás? ¿Qué quieres?
- No, yo quiero solo sexo.
- Ah, vale, yo también, guay.

O “pues la verdad es que me gustaría tener un poco más”. Y sii yo no quiero, eso soltar a esa persona porque le voy a hacer daño.

Entonces, tenemos que tener la primera responsabilidad con nosotros mismos de decir: ¿quiero yo estar aquí? ¿Me cuido si me quedo aquí o no? Y la segunda responsabilidad debería ser con los otros, y esta ya es un poco más complicada porque no todo el mundo la tiene. No a todo el mundo se la han enseñado. A la mayoría de gente, no se la han enseñado nunca. Entonces, al final lo que pasa es que acabas no preocupándote de los demás y yo desde aquí lo que intento es lo contrario.

Todas estas cosas que yo hago son para generar una conciencia colectiva de que te tienes que cuidar a ti y que tienes que cuidar al otro, intentando respetar, intentando entender en qué punto está y si no estáis en el mismo punto, dejarlo, porque por tu beneficio propio no tienes que estar dañando a la gente.

Pero tenemos que entender que no todo el mundo tiene este tipo de aprendizaje y este tipo de inteligencia emocional, llamémoslo así, y muchas veces, la gente simplemente mira por sí misma, que es lo que tenemos que hacer, ¿eh? Pero, claro, sin tener en cuenta al otro, y este es el pequeño problemilla que deberíamos ir erradicando poco a poco.

Si alguien no quiere lo mismo que tú, tienes que mandarlo a la mierda, con mucho cariño y mucho amor, pero a la mierda.

Una de las preguntas que también estaban aquí y que ya hemos hablado es: ¿existe alguna posibilidad de que cambies de opinión y quieras algo serio?

TDH

Yo creo que ya he dicho antes que cuando empiezas a conocer a una persona, ya sabes lo que va a salir de ahí. Si vas a querer una relación seria o si te interesa una relación seria porque no puedes saber si vas a

tenerla. O si simplemente vas a estar a ver qué pasa, en plan, quedo contigo, vamos al cine, vamos a cenar y follamos.

¿Existe posibilidad de que cambie de opinión? Pues, a priori, no.

Silvia

A priori, no. Y el “a priori” no lo cojáis como la la parte importante de la frase, ¿vale? La parte importante de la frase es: no.

Dilo tú.

TDH

No.

Silvia

Oye, ¿por qué en ese momento de tu vida no fuiste a terapia para poder conocerte mejor y no hacer daño a otra gente?

TDH

Yo supongo que porque pensaba que no había ningún tipo de problema. Mirando hacia atrás, yo siempre había pensado que la terapia era para la gente que no estaba bien de la cabeza. El estigma ese que, luego, por circunstancias de la vida con gente cercana, me he dado cuenta de que es útil. Por gente que ha estado mal de mi familia, que han ido a terapia y yo he visto que han ido a mejor, pero yo siempre había pensado que la terapia es para gente que está loca.

No habría ido a terapia nunca.

Silvia

Claro, eso no es algo que sea de él. Es algo que ahora se está empezando a normalizar poco a poco, pero aún hay mucha gente que piensa que la terapia es solo para locos. Pero, antes, hace años, el estigma era mucho peor. Decir que ibas al psicólogo era algo que daba vergüenza y sigue pasando, ¿eh? A mí me sigue viniendo gente a la consulta que me dice: “yo no le puedo decir a mi familia que estoy yendo a una psicóloga porque pensarían que estoy loca, se

preocuparían muchísimo o me dirían que qué hago, que estoy llamando la atención”.

Hay mucho estigma alrededor de esto, entonces cuando tú desconoces algo y piensas: pues esto de la terapia es una mierda y no sirve para nada, o es solo para los locos, pues claro, no te planteas ir a terapia, evidentemente. Entonces ese es el problema: que la gente que más debería ir a terapia porque hay cositas que deberían revisar y arreglar, son las que menos creen en la terapia. Con lo cual, ahí no podemos hacer nada porque no podemos convertirlos con una varita y decir: “que sí, que es muy bueno”. Simplemente, lo que tenemos que hacer nosotros es poner nuestro granito de arena en el mundo y cuando vemos a alguien que está regularo, decir: “oye, que ir a terapia puede estar súper bien, porque no sirve solo para gente que está muy mal. De hecho, la gente que está muy mal tiene que ir al psiquiatra, no al psicólogo. Entonces, tú puedes ir ahí, puedes conocerte mejor, puedes saber cuál es tu camino, puedes arreglar cositas que te pasan, puedes tener más herramientas y está súper bien, pero el problema es que mucha gente no ve esa posibilidad como algo real.

Oye, una última preguntita, antes de terminar esto. ¿Cómo crees que estaba tu autoestima en esos momentos en los que actuabas con tan poca responsabilidad emocional?

TDH

Bueno, muchas veces he tenido la autoestima baja y al final era como una validación de: estoy en el mercado, puedo estar con muchas tías, se interesan por mí porque yo valgo. Y otras veces era porque, al final, se adquiere un hábito o una forma de comportarte y aunque tenga la autoestima bien, era lo que estaba acostumbrado a hacer.

Silvia

Claro, entonces igual empezaste a comportarte así por todo el tema de no haber aprendido una responsabilidad emocional, por el tema de ver a tus amigos haciéndolo, por tener una autoestima un poquito baja y ya llega un momento en el que claro, si es la única forma en la que tú te has comportado, pues al final parece que sea lo normal.

Y si, encima, tus amigos también están haciendo lo mismo, pues entonces, tú estás ahí, en plan: bueno, pues así es como actúa la gente normal y, además, a veces también te lo han hecho a ti, con lo cual es como: bueno, es lo que hay y ya está.

Bueno, pues yo creo que hemos terminado ya esta entrevista. Hemos hablado de cosas muy interesantes, hemos hecho un montón de preguntas y no sé si tú tienes algo que te apetezca decir para finalizar.

TDH

No, simplemente, a lo mejor si alguna alguna chica con la que he sido un tonto del higo me está escuchando, pues pedirle perdón y decirle que no tuve intención ninguna de hacerle daño.

Silvia

Vale, aprovechemos esto para pedir perdón. Si alguien le reconoce la voz y sabe quién es... A ver, yo no voy a decir quién es porque quiero mantenerlo en el anonimato, ya que se ha prestado a que le pueda hacer toda esta entrevista enorme, pues por lo menos, no exponerlo porque no me parece bien.

Y sabiendo que esta persona que nos está contestando a todo esto, es alguien que ya no existe porque él nos ha contestado desde el punto de vista de hace un montón de años, cuando se comportaba de esta forma. Ahora él está hace mucho tiempo en una fases diferente de su vida. Me dice que 5 años con la mano.

Pues hace 5 años, no hace tantísimo tiempo, pero bueno, 5 años en realidad es bastante tiempo. A nivel de crecimiento personal pueden pasar un montón de cosas. Entonces, hace 5 años que ya está reformadito. Es un tonto del higo reformado. Él sabe que lo ha sido y entonces se ha prestado a que podamos cogerle la cabecita, abrírsela y sacar toda esta entrevista y eso tampoco es fácil, ¿eh? Porque al final estás metiéndote en una situación en la que tú sabes que no lo estabas haciendo bien y abriéndote y contando un montón de cosas personales.

Así que le agradezco muchísimo que me haya dejado hacer esto porque siento que puede ser súper útil.

Ojalá a ti, que estás aquí escuchándolo, te haya servido. Ojalá te permita poder cerrar esas historias que quizás nunca entendiste, se quedaron abiertas o poder mandar a la mierda a esa persona que te está tratando de esta forma ahora y que tú no lo entiendes, pero que, después de escuchar esta hora y media de entrevista, vas a decir: “uy, ya veo por dónde va”.

Entiende que, aunque tú le plantes cara, el tío no tiene por qué decirte la verdad. O sea, el modus operandi de cuando alguien no quiere nada, pero quiere tenerte ahí, es no decirte la verdad, ¿no?

TDH

Es dar largas continuamente.

Silvia

Claro, o sea, largas, largas, largas. Pero tú sabes cuando alguien te está dando largas, así que si te encuentras en este momento, haz el favor de, si no te ha quedado claro esto, volverlo a escuchar todas las veces que necesites y entiende que tú eres una pedazo de reina y te mereces a una persona que no te dé ninguna larga porque quiera todo contigo, o sea quiere estar contigo, entonces no quiere darte ninguna larga.

Te mereces tener una persona maravillosa al lado que vea todo el valor que tienes y no solo lo vea, sino que lo aprecie y lo quiera en su vida, pero lo quiera de verdad, no solo para estar un rato, ¿vale?

Así que nada, cuéntanos qué te ha parecido esta entrevista. Yo se lo trasladaré a él. Lo hemos hecho, de verdad, con mucho cariño y pensando en poder ayudar y ojalá haya sido así.

Si tienes cualquier otra cosita que me quieras comentar con respecto a esto que acabas de escuchar, tú me lo dices y yo te escucho.

Millones de gracias por estar aquí, por haberte prestado a hacer esto y abrir tu corazón. Aunque hemos hablado de un tema que es jodido y que no creo que haya sido fácil ponerte en ese lugar otra vez cuando ya no estás ahí, pero muchas gracias por ayudarnos y por darnos esas respuestas tan buenas que nos has dado.

TDH

Bueno, espero que le sirva a alguien.

Silvia

Hombre, esperemos que sí. Un besito muy fuerte. Mari Cármenes, adiós.